

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2016.

La inhibición, una de las nominaciones posibles del nombre del padre.

Ramos, Verónica.

Cita:

Ramos, Verónica (2016). *La inhibición, una de las nominaciones posibles del nombre del padre. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/823>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/uTe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INHIBICIÓN, UNA DE LAS NOMINACIONES POSIBLES DEL NOMBRE DEL PADRE

Ramos, Verónica

Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo está relacionado al cambio que hace Lacan en relación al "Nombre del padre", planteado a la altura del seminario 5, y lo que luego irá rotando hacia "Los nombres del padre", en plural. ¿Cómo llega a ubicar la inhibición como una de las nominaciones posibles del Nombre del padre? Haré un breve pasaje por el concepto de inhibición para descifrar su mecanismo y pensar por qué Lacan llega a plantearla como una de las maneras posibles de *sinthome*, es decir, como ordenadora y reparadora. Asimismo, me propongo articular estos conceptos de inhibición y nominación con un caso clínico.

Palabras clave

Inhibición, Psicoanálisis, AgroPsi, Nominación, *Sinthome*

ABSTRACT

THE INHIBITION AS ONE OF THE POSSIBLE NOMINATIONS FOR THE NAME OF THE FATHER

This paper is related to the change Lacan makes from the use of the singular "The name of the Father" in seminar 5, to the use of the plural "The names of the Father". How does Lacan suggest the concept of inhibition as one of the possible nominations for the Name of the Father? I will discuss the concept of Inhibition in order to understand the way it works and to consider why Lacan poses Inhibition as one of the possible forms of *sinthome*, and as such, organising and restorative. Finally, I connect both concepts (nominating and inhibition) with the presentation of a case.

Key words

Inhibition, Psychoanalysis, AgroPsi, Nominating, *Sinthome*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo está relacionado al cambio que hace Lacan en relación al "Nombre del padre", planteado a la altura del seminario 5, y lo que luego irá rotando hacia "Los nombres del padre", en plural. ¿Cómo llega a ubicar la inhibición como una de las nominaciones posibles del Nombre del padre?

Haré un breve pasaje por el concepto de inhibición para descifrar su mecanismo y pensar por qué Lacan llega a plantearla como una de las maneras posibles de *sinthome*, es decir, como ordenadora y reparadora.

Asimismo, me propongo articular estos conceptos de inhibición y nominación con un caso clínico.

HACIA LOS NOMBRES DEL PADRE...

Podemos ubicar dos oleadas de pluralización de los nombres del padre. A partir de los años 50, Lacan conceptualiza el Nombre del padre como un significante que sustituye el significante del deseo de la madre en la metáfora paterna. De allí surge su conclusión como condición de la psicosis. Es decir que su operación en la me-

táfora y producción de la significación fálica quedaría del lado de las neurosis. Entonces, la primera oleada corresponde al final del seminario 10 donde adelanta que el próximo seminario sería sobre los nombres del padre, pero sólo llegó a dar una clase el 20 de noviembre de 1963, debido a su alejamiento de la IPA.

En la última clase del seminario 10 dice:

"Si el año siguiente todo ocurre de tal forma que pueda proseguir mi seminario de acuerdo con el camino previsto, voy a darles cita no sólo en torno al nombre, sino en torno a los nombres del padre. Y ello no sin motivo."

Y prosiguió su enseñanza con los conceptos fundamentales del psicoanálisis. Si bien siguió hablando de la excomunión, cambió el rumbo y no dictó ese seminario sobre Los Nombres del padre. Lacan cuestiona el deseo mismo de Freud, su religiosidad, marcada en las sociedades psicoanalíticas estructuradas de la misma manera que Freud pensaba la iglesia y el ejército. Al inicio del seminario 22, Lacan retoma la idea, argumenta que Freud se sirvió de un cuarto término para que *imaginario*, *simbólico* y *real* sigan unidos; y lo denomina realidad psíquica, complejo de Edipo o nombre del padre. Habla de la boludez religiosa de Freud que debió recurrir al padre, que no pudo prescindir de él. En este momento del seminario piensa el análisis como el camino que va del nudo de cuatro de Freud (que no puede prescindir del padre) al nudo lacaniano (que se sostiene sin el cuarto elemento). Esto cambia a partir de la función de la nominación y comenzará a pensar al cuarto como necesario para el anudamiento.

La segunda oleada se la puede ubicar entre el seminario XXI y XXII, donde nuevamente menciona al final del seminario XXII, que la próxima vez retomará sobre los nombres del padre, 4 5 y 6; pero cambia y habla sobre el *sinthome*.

Como dije anteriormente, la función de nominación, viene a ser el cuarto que anuda. Lacan plantea a los 3 de Freud, inhibición, síntoma y angustia, como los nombres del padre encadenados de modo Borromeo en los tres registros, *imaginario*, *simbólico* y *real*, a los que les da el estatuto de *sinthome* a partir del seminario 23. Así, al final del seminario 22, presenta en un nudo aplanado los "3 de Freud" como desborde de un registro sobre otro, en tanto, la inhibición, como la detención a partir de la intrusión de lo imaginario en lo simbólico. De esta manera establece la diferencia del síntoma que es la intrusión de lo simbólico sobre lo real y la angustia como lo real sobre lo imaginario del cuerpo.

El 4 5 y 6 serían la inhibición, el síntoma y la angustia, que como nombres del padre o padres del nombre, enlazan el 1, 2 y 3 *imaginario*, *simbólico* y *real*

Fabián Schejtman propone dos formas de nominación para la Inhibición, el síntoma y la angustia, y supone una lectura de lo que hubiera sido, el seminario inexistente de Lacan 4 5 y 6, al que denomina "el seminario que no cesa de no dictarse".

En el seminario 23 presenta el *Sinthome* como una función suplementaria que repara el lapsus del nudo y enlaza los 3 registros sueltos. En el caso de la neurosis, el lapsus del nudo sería la falla

estructural, el “no hay relación sexual”. Por lo tanto, la inhibición sería una manera de reparar el lapsus del nudo. Dicho lapsus se lee a partir del anudamiento, a posteriori nos enteramos de él. Desde esta perspectiva nodal, podemos escribir el nudo de la inhibición en sus dos versiones posibles de reparación del lapsus:

La inhibición opera localizando y reparando el Lapsus entre S e I	La inhibición opera localizando y reparando el Lapsus entre R e I
---	---

EL CASO...

En la Facultad de Agronomía de la UBA funciona un espacio de orientación y contención psi pensado para alumnos con dificultades académicas. Yo coordino el programa y me propongo interrogar qué sucede más allá de lo académico. En ocasiones, deriva en un tratamiento por fuera de la institución cuyo resultado es la posterior derivación a obras sociales, hospitales o, algunas veces, continúan conmigo en privado. En otros casos las entrevistas respecto a metodologías de estudio son lo esperado por el alumno y algo vuelve a acomodarse.

C consulta hace 4 años aproximadamente al programa. Refiere sentirse estancada en el estudio “no arranco”; hacía un par de años que cursaba el ciclo general de la licenciatura en Gestión de Agroalimentos, tenía 22 años, vivía con sus padres y un hermano dos años mayor. Llevaba dos años de tratamiento psicológico y, cuenta, que la psicóloga vivía en frente de su casa, que se la había recomendado su mamá debido a un momento de crisis. Que había dejado de trabajar en una imprenta, y estaba todo el día sin salir de su casa: “muy bajoneada”.

En el momento de la consulta C comentó estar mejor, pero le preocupaba su rendimiento académico, en tal sentido, esperaba que yo le indicara cómo estudiar. Agregó que le costaba organizarse y concentrarse. Le propuse tener algunas entrevistas en el espacio institucional para entender un poco más qué le sucedía. Concurrió tres o cuatro veces. En esos encuentros se angustia y ubica que: “nunca volví a estar bien luego de la crisis”. Se quejaba de la madre diciendo “se me viene encima y no puedo manejarlo”. Que había probado diferentes maneras, pero no logró modificarlo. Esto queda del lado de la madre y se necesitaría un tiempo de análisis para que C comience a cuestionar sobre su lugar frente a esta queja.

Actualmente C concurre a sesiones privadas conmigo por fuera de la Facultad, esto se acordó tras concluir con el tratamiento anterior, ya que notaba, no se establecía un marco con horarios y honorarios claros. Además, C suponía que su mamá estaba al tanto de todo lo que ella comentaba; que la psicóloga le decía qué hacer, le daba tareas para relacionarse con los demás, la incentivaba a salir y estudiar, pero como claramente no podía, se frustraba más.

Ubicamos que ella “podía elegir un espacio propio” más allá del ofrecido por su mamá y se habilitó un lugar para desplegar cuestiones. Cabe aclarar que estar con otros le generaba mucha incomodidad y no hablaba, no sabía qué decir, y a la hora de estudiar, notó que no recordaba nada de lo que leía. En una oportunidad refiere no sentir deseo ante nada, que todo le daba lo mismo. Es así que se comenzó a cuestionar si en realidad no le interesaba o si por algún motivo ese interés estaba tapado. C contó diferentes situaciones cotidianas familiares donde experimentó desaprobarción o indiferencia en la mirada del otro, y eso la desanimaba.

C cuenta con detalles, varias veces, un suceso que para ella marcó su vida, el detonante de la “crisis”. A los 17 años la madre no la dejó ir a la fiesta de egresados del colegio. Cuenta que ése fue el momento en que se rindió. Dejó de forcejear con la madre. Ella

queriendo salir y la madre obstaculizando su salida. Dice que hasta ese momento ella era perseverante, estudiaba y le iba bien. Le costaba tener amigos y armar un grupo grande, pero en general se las arreglaba. Después de esa fiesta ella no volvió a ser la misma, que no pudo conectarse en el estudio, que leía y estudiaba, sí, pero no le quedaba nada. Sintió que su madre la había expuesto ante sus amigas, esto le dio mucha vergüenza, por lo que se fue alejando de esos amigos que igual cada tanto la siguieron convocando.

El caso puede ser muy extenso y hay muchas cuestiones interesantes para pensar, pero me interesa detenerme en este momento que relata C. *Algo* irrumpe y ante lo cual ella no puede hacer frente. Considero que se produce una salida por el lado de la inhibición y durante mucho tiempo la mantuvo estabilizada, anudada. Creo que aquí hay dos vías para pensar: qué es lo que se detuvo y con qué se lo relaciona. Por un lado la pulseada con la madre y donde el padre pareciera que no interviene. De alguna manera le sirve a C para no enfrentarse con la otra vía: el encuentro con lo Otro. ¿Podemos pensar que lo Otro es la no relación sexual, el lapsus del nudo del que habla Lacan? En esa línea, ¿podemos pensar la inhibición como Sinthome? Como el cuarto nudo que mantiene unida la estructura. Verónica Buchanan se pregunta:

¿De qué responde la inhibición? y plantea la hipótesis: responde de la no relación sexual haciendo consistir el goce del Otro. Dice que el obsesivo cree que se defiende del superyó evitando la aparición de angustia, cuando en realidad eso ya es una respuesta de anudamiento ante el hecho de la no relación sexual.

Pensaba que esa crisis que ella manifestaba era un desencadenamiento, que la cura implicaría ordenar algo, de hecho, una pregunta surgida fue qué pasaba si se intentaba cuestionar esta modalidad. C hoy está mucho más accesible a pensar y cuestionar, no sólo a la madre, sino a su círculo de amigos (amigos del secundario que ella decía que no la incluían, pero de a poco se concluyó que era ella la que no habilitaba esos espacios). Al comienzo fue tan notoria su fragilidad que llegué a dudar de la estructura. Confieso que este año C viajó por primera vez sola a Perú y tuve que supervisar la preocupación que me generaba algún “desencadenante” que no pudiera ser sostenido por ella.

A partir de esta introducción breve a la formalización psicoanalítica, es que me vi pensando en esta manera de anudar lo real de la sexualidad, del despertar sexual, que es condición que C deje de ser el falo de la madre. Que de esa manera obtura el encuentro con la castración. Ante esto, la inhibición como un redoblamiento de lo imaginario sobre lo real del cuerpo funcionó como sinthome, ahí la cosa funcionaba, ella en su casa, quejándose de lo que supuestamente no la dejaban, no podía, pero con un dejo de tranquilidad de que las “cosas eran así”. Había relación sexual, y reparación de la caída, asíntota.

C tenía una cuestión con el cuerpo y la comida. Sin pensar en una anorexia propiamente dicha se pudo deslizar que la madre le insistía en que comiera porque estaba muy flaca y ella decía que esto le generaba rechazo, a tal extremo, que le sacaba las ganas de comer. Esto comenzó a enlazarse con lo que a C le gustaba y no le gustaba de la madre. ¿Qué lugar tenía el estudio para ella? El valor del dinero... C trabajaba para salir de la casa porque supuestamente era lo que tenía que hacer, pero en las primeras entrevistas se escuchaba un empobrecimiento libidinal, no sólo en relación al estudio y la comida, sino también a su manera de vestir y de hablar.

Me parece muy difícil pensar solo la inhibición sin hacer una articulación con el síntoma y la angustia. Creo que el trabajo en un momento con C fue aportar a la palabra y la producción de un sujeto en el sentido de que algo de su deseo y su falta se pusiera en juego.

Esto posibilitó ir del *sinthome* al síntoma. Que eso que “marchaba y estabilizaba a C comenzara a cuestionarse. C consulta en un programa psi de la facultad y que le permitía ir más allá de su circuito conocido, ya se habría producido ese trastabilleo al no poder avanzar en la carrera. Contingentemente se encuentra con alguien que no le da respuestas a su pedido de metodología de estudio, que no la invita a seguir adormecida.

Al comienzo fue muy difícil y aún sigue siéndolo, pero algo ha cambiado. En algunos momentos pensé que había un límite inanalizable, que había llegado a un punto incuestionable donde no se podía continuar. Me he llegado a preguntar si tal vez no estaba yo insistiendo en algo que ella no quería cuestionar. Esto lo pienso al modo de lo inanalizable como la dificultad de entrada en el dispositivo analítico, no como lo inanalizable por estructura.

C se fue de viaje a Perú con tres amigos del secundario (una mujer y dos varones), Se preocupaba porque los amigos planeaban salidas todas las noches y especialmente la amiga insistía en la idea de conocer chicos. C anticipa que a ella no le gusta esa situación y teme que se repita la secuencia en donde ella se aísla en la habitación. Le digo que ella podía decidir, que podía ir un rato al bar, que si tanto le incomodaba conocer chicos que en ese tipo de viajes había gente muy variada, en pareja, chicas solas, grupos de amigos... Ubico que el tema es que le pasa a ella frente a la posibilidad de conocer a alguien. Utilizo el humor para descomprimir un poco y le digo que pareciera que ella ahí supiera qué hacer; esto es, se encierra en la habitación y listo... quizá, le sugiero, por temor a que le gustara y la pasara bien. Se ríe algo incómoda, pregunta a qué me refería exactamente; si salir de la habitación, estar en el hostel, que le gustara un chico...

Corto la sesión. Luego de algunas semanas noté nuevamente el desgano, la queja permanente hasta que en un momento cuenta que hay algo de lo que le cuesta hablar, y es en relación a los hombres. Agrega haber sentido durante mucho tiempo que la facultad, el trabajo, la madre “le hacían hablar de otras cosas” que la desviaban de hablar de su sexualidad. Que hace tiempo lo venía pensando, pero notaba que le costaba mucho. C estuvo a los 19 o 20 viéndose con un chico a escondidas de la madre y que lo dejó porque, justamente, interfería en la supuesta armonía alcanzada con los padres. Cuando comenzó el tratamiento ya no estaba con este chico y a lo largo de este tiempo no volvió a hablar del tema, excepto en la última sesión.

Lacan dice:

“Para analizarse, es necesario, más bien, que el funcionamiento se quiebre, que eso no marche, que algo Puje”

Schejtman amplía:

“El camino del psicoanálisis puede abrirse, así, cuando el saber arreglárselas *sinthomático* - que usualmente nos mantiene más o menos estables, pero también como indicamos, más o menos adormecidos - trastabilla, si es que no termina por desmoronarse estrepitosamente. Y entonces despertamos hasta donde ello es posible, para el ser hablante que por lo general no quiere más que seguir durmiendo - a raíz de algún encuentro contingente, es su definición misma con lo real”.

BIBLIOGRAFÍA

- Buchanan, V. (2010). ¿DE QUE RESPONDE LA INHIBICIÓN? Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVII Jornada de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Bs. As.
- Buchanan, V. (2011). VERSIONES DE LA INHIBICIÓN. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornada de investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Bs. As.
- Lacan, J. (1962-1963) El seminario - Libro 10 LA ANGUSTIA. Cap. XXIV “del a a los nombres del padre”.
- Lacan J. (1964) El seminario - Libro 11 LOS CUATRO CONCEPTOS FUNDAMENTALES DEL PSICOANÁLISIS. Cap. I “La excomunión”
- Lacan, J. Seminario del 20/11/63 LOS NOMBRES DEL PADRE. Inédito
- Lacan, J. (1973-1974) El seminario - Libro 21 LOS NO INCAUTOS YERRAN O LOS NOMBRES DEL PADRE.
- Lacan, J. (1974-1975) El seminario - Libro 22 RSI.
- Lacan, J. (1975-1976) El seminario - Libro 23 EL SINTHOME.
- San Miguel T., Buchanan, V. y Valcarce, M.L. (2012). PADRE Y PARLÊTRE. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación Octavo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Bs. As.
- Schejtman, F. (2007) PARA UNA CARTOGRAFÍA DEL ÚLTIMO LACAN. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Bs. As.
- Schejtman, F. (2012). LO INANALIZABLE DEL SINTHOME Y LA DESHINTOMATIZACIÓN COMO CONDICIÓN DE UN ANÁLISIS. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XIX Jornadas de Investigación Octavo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Bs. As.
- Schejtman, F.; Godoy, C. HACIA EL SINTHOME DE LA INHIBICIÓN, EL SÍNTOMA Y LA ANGUSTIA. Anuario de Investigaciones. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología UBA. Volumen XVI pag 157-160.
- Schejtman, F. (2013) SINTHOME: ENSAYOS DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA NODAL”.